



# COVID-19

## Ética y Bioética de la Pandemia

Por Mariana Gómez Lara \*

La pandemia de Covid 19 como ningún otro fenómeno en la historia, ha exhibido las expresiones bioéticas de la humanidad en todas sus dimensiones y en todas las personas, en las líneas siguientes esbozaremos algunas de ellas:

- ◇ En el más alto nivel de las responsabilidades éticas encontramos la respuesta de la Organización Mundial de la Salud (2020), que declaró la enfermedad como Pandemia 44 días después de reportado el primer caso en Wuhan, al sur de China, lo que permitió implementar las acciones pertinentes conforme a los conocimientos que se tenían en ese tiempo y a las políticas sanitarias de los gobiernos, por lo que podemos afirmar que su intervención se caracterizó por su apego estricto a la ética al velar por la salud de las poblaciones al margen de cualquier interés económico, ideológico o político.
- ◇ En segundo nivel se caracterizó (y aún ahora) por la heterogeneidad de las respuestas sanitarias de los gobiernos, con manifestaciones extremas como el confinamiento casi absoluto en Europa (Secretaría de Relaciones Exteriores [SER], 2022) y más tarde América (BBC News Mundo, 20 de marzo de 2020), posiciones intermedias como las observadas en México en que se privilegiaron las decisiones de las personas por sobre los ordenamientos legales, cuando sabemos que lo mínimo ético es la ley; hasta la tolerancia casi absoluta en países de África, en donde por causas que escapan a este ensayo se reportaron tasas de incidencia mínimas y prácticamente imposibles (BBC News Mundo, 2 de marzo de 2020).
- ◇ Así, podemos observar que las respuestas gubernamentales ante la Pandemia de Covid 19 tuvieron distintos grados de apego a los principios bioéticos de la corriente filosófica pragmática utilitarista, donde protejeron o expusieron, según el caso, a las poblaciones a los riesgos de contagio de esta enfermedad que en sus inicios tuvo un alto grado de letalidad, decisiones presumiblemente basadas en aspectos económicos, sociales, culturales y hasta ideológicos, coadyuvantes en los procesos de salud enfermedad por lo que no pueden ser soslayados.
- ◇ Los líderes formales e informales han jugado un papel fundamental en la lucha contra esta enfermedad, ya que sus opiniones y sus acciones sirven de modelo para las personas que se identifican con ellos; por eso, personas como el tenista serbio Novak Djokovic que se ha negado a vacunarse, o el presidente de los Estados Unidos Mexicanos al minimizar la pandemia y evitar el uso de cubrebocas son una clara manifestación de actitudes contrarias a la deontología.
- ◇ Los medios de comunicación mostraron su cariz bioético al presentar información sin los debidos sustentos básicos, como por ejemplo al centrar la atención en el número de fallecimientos (Statista, marzo de 2022) en vez de hacerlo proporcionalmente conforme al número de fallecimientos respecto al número de habitantes, en donde Bélgica ocupó el primero lugar durante prácticamente todo el año 2020, posteriormente los países de Europa del Este y en 2021 el Perú (BBC News Mundo, 2 de marzo de 2020).
- ◇ Los gobiernos también pusieron de manifiesto su orientación bioética al presentar una posición paternalista que proporcionaba información epidemiológica con menor o mayor grado de distorsión y negando

en muchos casos las evidencias que mostraban los subregistros evidentes (Ahmed, 8 de mayo de 2020), lo que ocasionó una franca anulación de la autonomía de +las personas para tomar una decisión basada en una información completa con riesgos y beneficios.

- ◇ Los servicios médicos privados subieron un comportamiento mixto en la atención de los pacientes con Covid 19, en un primer momento ofrecieron servicios en módulos independientes de los hospitales que generó un drástico descenso en la demanda del resto de servicios, por lo que en una segunda etapa crearon “Hospitales Libres de Covid” (Gammeri, E et al., 2020), en los que se rechazó cualquier acercamiento de pacientes sospechosos, a efecto de transmitir seguridad a los usuarios, que de esta manera retornaron a sus servicios, decisión que tuvo un enfoque empresarial por sobre la bioética de la salud de la población.
  - ◇ El personal médico manifestó muy diversas conductas bioéticas, oscilando desde la negación absoluta para atender pacientes Covid, hasta actos de compromiso profesional próximos al heroísmo, como una clara expresión de la diversidad de la conducta humana ante la adversidad. Estas acciones lograron hacer una reflexión en la deontología del personal de salud, al replantearse su deber primordial en la atención a los pacientes, pues el principio hipocrático de no maleficencia o lo primero es no hacer daño se veía vulnerado por la situación.
  - ◇ Las personas también expresaron la diversidad, la empatía y la perversidad del género humano en sus múltiples facetas, manifestándose en apoyos y reconocimien-
- tos al personal sanitario y en contraparte, en agresiones y exclusiones de los espacios públicos por temor a contagios. Una de las situaciones que más se presentó fue la discriminación hacia las personas que cursaban o habían padecido la enfermedad, pues como se desconocía la historia natural de la enfermedad se tenían diferentes prejuicios de los infectados y afectados; lo que muestra un claro apego a la ética material del intelectualismo moral donde se puede observar que no existe gente mala si no gente sin el conocimiento adecuado para actuar con justicia (Cortina y Martínez, 2019, 54-55).
- ◇ El tema de las inmunizaciones fue un tema que estuvo y está plagado de situaciones bioéticas pues desde la elección de la gente que debía tener acceso primero a ellas, nos habla de una justicia distributiva, que por sentido común debía pertenecer al personal de la salud (Cortina y Martínez, 2019, 117-118). Además, como se mencionó con antelación la información que se brindaba, en ocasiones era falaz lo que provocó que algunas personas rechazaran las dosis que estaban disponibles para ellos, lo que habla de un respeto de la autonomía que se ponderó por encima del bien común, que como vemos el sistema ético material del utilitarismo se ve rebasado por la autonomía de los individuos del sistema ético kantiano del formalismo (Cortina y Martínez, 2019, 71-76).
  - ◇ Por otra parte, el desconocimiento de la historia natural de la enfermedad del SARS-CoV2 hizo que el gobierno en el afán de detener los numerosos casos sucintos en la pandemia comprara y distribuyera medicamentos a los enfermos, como el caso de la ivermectina, que, sin tener evidencia

científica de su eficacia, se administró a los enfermos de covid19. Esto quebrantó el principio hipocrático de primero no hacer daño, además de quebrantar los tratados internacionales que obligan a los investigadores a proporcionar un consentimiento informado para que con libertad se pueda elegir si se entra en un estudio de investigación o no (Merino, et al. 2021).

de las escuelas y facultades una educación que promueva en los estudiantes su formación en el marco de los derechos humanos, para que asuman su participación en la transformación de la sociedad fomentando un mayor sentido de justicia social con una participación que mejore el acceso de la atención a la salud sobre todo en los grupos en desventaja social.

## Conclusión

En conclusión, podemos afirmar con Acosta Sariago que *“La pandemia COVID-19 ha mostrado en toda su crudeza las falencias, vulnerabilidades, injusticias y desigualdades que aquejan al entramado económico, social, cultural y político contemporáneo. Una vez más ha quedado expuesto que los determinantes de la salud individual y colectiva rebasan ampliamente el ámbito de la organización sanitaria”*

Así pues, es importante mencionar que el cumplir con la ética de mínimos, que es la legislación, podemos disminuir los riesgos de las infecciones cruzadas. Esto implica seguir las indicaciones de las Normas Oficiales Mexicanas y los Reglamentos de la Ley General de Salud, donde hacen énfasis en todas aquellas recomendaciones que hoy en día seguimos posiblemente por necesidad que deberá convertirse en convicción; siguiendo la filosofía de la ética formal de Kant.

Por último, debemos refrendar el compromiso ético social de las profesiones relacionadas con la salud, integrando a los programas de estudio

---

## Referencias

- Acosta, JR. (2020). Los desafíos bioéticos y biopolíticos develados por la pandemia COVID-19. *Revista Cubana de Salud Pública*. 2020;46(Supl. especial):e2629. <https://scielosp.org/article/rcsp/2020.v46suppl1/e2629/es/>
- Ahmed, A. (8 de mayo de 2020). Cifras ocultas: México desatiende ola de muertes en la capital. **The New York Times**. <https://www.nytimes.com/es/2020/05/08/espanol/america-latina/mexico-coronavirus.html>
- BBC News Mundo. (2 de marzo de 2020). El mapa que muestra dónde han fallecido las víctimas de covid-19. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-51705060>
- BBC News Mundo. (20 de marzo de 2020). Coronavirus | México y Estados Unidos anuncian el cierre de la frontera terrestre a viajes “no esenciales” como el turismo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-51981530>
- Cortina, A. y Martínez E. (2019) *Ética*. México: Akal.
- Gammeri, E., Cillo. G., Sunthareswaran. R., y Magro T. (2020). Hospital “libre de COVID-19”. *IntraMed*, 168 (4), 572-577. <https://doi.org/10.1016/j.surg.2020.07.003>